



# IGLESIA NAZARENO NUEVA VIDA CELEBRA LA NOCHE INTERNACIONAL

Jennifer Bonilla | [jennifer@noticiali.com](mailto:jennifer@noticiali.com)

Con motivo del Mes de la Herencia Hispana la iglesia Nazareno Nueva Vida celebró la 8va. edición de la Noche Internacional, un evento gratuito donde la comunidad de Long Island pudo reunirse en confraternidad para disfrutar de la cultura y los platos típicos de los diferentes países de América Latina.

El pasado sábado 7 de octubre los miembros de Nazareno Nueva Vida decoraron sus mesas con mucha alegría representando fielmente a sus raíces. Las banderas cada país se ondearon en lo alto y todos cantaron sus himnos nacionales sintiéndose más orgullosos de ser latinoamericanos.

“Cuando las personas emigran hacia los Estados Unidos valoran más a su país, aprecian más a su tierra, cultura y costumbres”, señaló el Pastor Magdiel Álvarez mientras disfrutaba al ritmo del merengue cristiano interpretado por la orquesta Swing Divino.

Uno de los momentos más emotivos fue cuando las personas corrían con su bandera nacional en mano y cuando algunos venezolanos se dirigieron hacia el frente portando su símbolo patrio se pudo observar que se les caían las lágrimas pensando en la difícil situación que actualmente vive el pueblo de Venezuela.

“En la palabra de Dios dice que no reposará la vara de la impiedad sobre las naciones, el mal no reinará para siempre”, indicó el Pastor Álvarez que es venezolano. Luego la velada fue propicia para orar por nuestros países, en especial por Puerto Rico y México, que son víctimas de la fuerza de la naturaleza.

## Hermandad y Humildad

“Para mi es una experiencia maravillosa el ver tanto amor por nuestra cultura. El espíritu de todas las personas que hicieron realidad este evento es amor, es hermandad y sobre todo es humildad”, dijo feliz Betty Rodríguez, una de las invitadas a la reunión.

“El poder compartir esta diversidad de nuestra gastronomía me hace sentir orgullosa de ser latina. Además me identifico con la música, con el sonar de los tambores que es una herencia de nuestros ancestros”, comentó Rodríguez. “Yo me comí una buena lechona, un delicioso mangú y que decir de las pupusas, enchiladas, gracias a Dios por tan bella experiencia”, recalcó.

**Continua a la Pagina 23**